



**COMENTARIOS a “De la batalla de Pavón a la Guerra de la Triple Alianza: problemas, interrogantes y límites de la historiografía argentina reciente” de Julia Rosenberg**

**PABLO BUCHBINDER**

CONICET - Universidad Nacional Gral. Sarmiento

Julia Rosenberg se propone llevar a cabo un análisis crítico de la historiografía reciente sobre el conflicto de la Triple Alianza y más concretamente en torno al período 1861-1870. En este marco su preocupación central reside en el estudio del lugar que en esta historiografía se atribuyó al accionar de los sectores populares tanto en tiempo de las revueltas montoneras de la primera mitad de esa década como en el período de la guerra. Así, subraya el escaso peso que ha cobrado el análisis de la contienda desde el punto de vista social. Ha concentrado su análisis historiográfico en tres textos que se inscriben en contextos muy disímiles aunque dos de ellos fueron publicados durante la primera mitad de la década de 1980. Uno de los aspectos más interesantes del trabajo es la forma en que ha logrado reconstruir el diálogo entre ellos identificando aspectos de disidencia y acuerdo y privilegiando además algunas dimensiones de análisis- como la referida a la existencia o no de proyectos de nación en pugna desde mediados del siglo XIX- que han recorrido la producción historiográfica sobre el tema durante los últimos años. Los tres autores le han otorgado a la participación de los sectores populares en la construcción del orden político conformado entre 1862 y 1870 un lugar diferente. Marginal y subordinado a las facciones en el caso de Halperín, caracterizados como víctimas que resisten en forma activa y permanente pero procurando garantizar meramente su supervivencia en el de Pomer o cohesionadas detrás de una identidad federal como en el caso de De la Fuente. La elección de los textos es indudablemente acertada. El de Halperín es ya un clásico, el de Pomer ha sido injustamente olvidado por la historiografía argentina de los últimos 25 años. El de Ariel de la Fuente es representativo de una nueva forma de explorar el papel de los sectores subalternos en la conformación del orden estatal durante el siglo XIX que caracteriza gran parte de la historiografía argentina y latinoamericana reciente

Julia subraya permanentemente en su texto el limitado interés suscitado por la guerra en la historiografía argentina reciente y sobre todo por la inserción de los sectores populares en este proceso y también plantea su perspectiva crítica de diversos aspectos en los que ha sido explorado el problema en los tres textos que ha elegido. Si bien es posible acordar con este juicio en términos generales debe también señalarse que la producción historiográfica sobre los procesos de movilización de los sectores populares y su intervención en la vida pública

rioplatense experimentó un desarrollo notable en los últimos veinte años. Como no podía ser de otro modo, en este contexto, el análisis de la militarización ocupó un lugar central. Cualquier estudio sobre la actitud de los sectores populares ante la Guerra del Paraguay difícilmente podría prescindir del examen de esta literatura en la que, sin duda, el texto de Ariel de la Fuente ocupa un lugar destacado. Así, el episodio de la Triple Alianza podría pensarse en contexto mayor de movilizaciones militares que involucraron a los sectores populares a lo largo del siglo XIX. La guerra conformó un fenómeno permanente del mundo rioplatense y aquellos generaron ante ella mecanismos de resistencia velada en algunos casos y abierta en otros pero también un vasto campo de negociación.

Sería interesante entonces encuadrar el problema en un período más amplio pensando en esta muy nutrida bibliografía. La relación con la milicia no puede desvincularse de todo un conjunto de principios, valores e ideas que reconocen sus raíces en los procesos revolucionarios de principios de siglo y que se prolongaron a lo largo de toda la primera mitad del siglo XIX. La politicidad de los sectores populares se expresó, en gran medida, a partir de su participación miliciana. Aquí hay una relación compleja en que las visiones hasta cierto punto antagónicas de Halperín y Pomer pueden ser contrastados con un arco muy amplio de trabajos e investigaciones que cuentan ya con más de veinte años y cuyas síntesis pueden encontrarse entre otros en los trabajos compilados por Noemí Goldman y Ricardo Salvatore, Hilda Sabato y Alberto Lettieri y Beatriz Bragoni y Eduardo Míguez<sup>30</sup>. Entre otros, varios de los textos incluidos en estos volúmenes, permiten pensar la relación entre sectores populares y las élites pero también el orden público, el gobierno y el estado a partir de un conjunto muy amplio de articulaciones en las que entraban en juego el acceso a bienes materiales y simbólicos de diferente tipo. A la participación miliciana estaban asociados entre otros aspectos el usufructo de la tierra, el ejercicio de derechos políticos, el reparto del botín del derrotado, el ascenso en la estructura social o dentro de la estructura política del estado provincial o municipal y también el prestigio dentro de cada comunidad. Obviamente también estaba asociada a inmensos riesgos y perjuicios. En este contexto también se desarrollaron diversas formas de resistencia al reclutamiento que cruzan el siglo XIX y que la historiografía argentina de los últimos años también ha reconstruido. Quizás esta literatura haya acentuado demasiado la horizontalidad de relaciones que estaban marcadas por la desigualdad pero su aproximación supera las limitaciones de los esquemas propuestos al menos por Pomer y Halperín

Pero es evidente, de todos modos, y en este sentido las preguntas originales del texto de Julia cobran un nuevo sentido, que el reclutamiento para la Guerra del Paraguay fue leído en una clave diferente a la participación en los procesos de militarización previos y en este sentido requiere también la formulación de nuevas preguntas. Muchos de los acuerdos y pactos sobre los que se sostenían las levas no funcionaron en este caso ya que los grupos sobre los que ejerció presión leían en este caso sus obligaciones de manera diferente a como las habían interpretado

---

<sup>30</sup> Noemí Goldman y Ricardo Salvatore, *Caudillismos rioplatenses: nuevas miradas a un viejo problema*, Buenos Aires, Eudeba, 1998, Hilda Sabato y Alberto Lettieri, *La vida política en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, FCE, 2003, Beatriz Bragoni y Eduardo Míguez, (coordinadores), *Un nuevo orden político: provincias y estado nacional*, Buenos Aires, Biblos, 2010.

durante las guerras civiles. Múltiples testimonios avalan esta lectura, entre ellos los episodios de Basualdo y Toledo protagonizados por actores insertos en una estructura militar que había funcionado de manera muy aceptada hasta la década de 1850 como lo han relevado los trabajos de Roberto Schmit. La contienda fue percibida como una guerra ajena a sus problemas e intereses, librada en un país extraño y como lo testimonian muchas fuentes “extranjero” vinculada a una alianza con una estructura monárquica frente a una comunidad reconocida como republicana y signada, probablemente, como han reconocido diversos textos, por el predominio de una identidad federal .

En otro orden de temas creo importante señalar que Julia ha efectuado una serie de observaciones sobre las fuentes utilizadas particularmente por Pomer y De la Fuente. En este último caso los documentos están muy ligados al intento de explorar el universo de valores, creencias que inspiraban a las montoneras riojanas. Allí testimonios como los cantares recopilados por Fernández Latour, ocupan un espacio relevante, pero también las vinculadas con la justicia en particular con la justicia federal que asumió la persecución y el castigo de los rebeldes. En el caso de Pomer, además de la recopilación mencionada, otros documentos como el archivo édito de Mitre ocupan un papel fundamental. El problema, en este último caso es que este tipo de testimonio presenta cierto tipo de limitaciones que ya que ofrece una mirada muy “desde arriba” . Ese mismo arco de fuentes merecería ampliarse reconstruyendo los testimonios de las autoridades locales o municipales responsables en muchas provincias del reclutamiento directo y que mantenían un vínculo directo con el gobernador, como los jefes políticos, comandantes departamentales o jueces de paz y que, a lo largo de la contienda debieron responsabilizarse del reclutamiento. Estos testimonios son mucho más próximos y cercanos a los sectores populares y permiten reconstruir las estrategias y argumentos de estos frente a las presiones ejercidas por la guerra. También permiten en algunos casos acercarse a la construcción de la identidad política y las motivaciones puestas en oposición a la guerra. Son, además, apropiadas para reconstruir las estrategias puestas en juego para eludir las obligaciones militares. Si se me permite aquí incluir mi experiencia en el caso particular de Corrientes, esas fuentes posibilitan observar que la guerra era percibida por los sectores populares como una empresa librada en un país extranjero, extraña e intensamente peligrosa. También implicaba el compromiso y la alianza con un estado monárquico y esclavista para grupos en el que la profundidad y extensión del sentimiento republicano merecería ser analizado. Para algunos miembros de la élite conllevaba la extensión del poder de Buenos Aires en un contexto signado por el predominio de una identidad federal. Por supuesto, la otra pregunta central, subrayada a menudo a la hora de pensar las resistencias a la guerra es de la debilidad del sentimiento nacional que también podría ser indagado a partir de estas mismas fuentes.

Un desafío central consiste pensar entonces en el lugar que la guerra ocupó en esta sociedad ya fuertemente militarizada. De ella surgió una sociedad probablemente mucho más disciplinada. El análisis del proceso de disciplinamiento de los sectores populares a partir de este proceso exige también el estudio de otros actores como los vinculados con el estado nacional entonces en formación, su burocracia civil y sobre todo su ejército. La relación entre ejército de línea y guardia nacional constituye otra de las variables a examinar cuidadosamente en

este marco. También el estudio de los elementos tecnológicos asociados a la guerra que permitieron este nuevo disciplinamiento de los sectores populares. La guerra constituyó, en este sentido, un paso decisivo en el proceso que llevó al monopolio del poder por parte del estado nacional todavía en construcción.